

2) SISTEMÁTICA

Xabier Pikaza, *Dios, judío, Dios cristiano. El Dios de la Biblia* (Estella, Navarra: Verbo Divino 1996) 434 pp.

Es esta una monografía dedicada a la contraposición en la unidad y la diferencia de una experiencia doble del mismo Dios: la judía y la cristiana. Una obra más del prof. Pikaza, en la cual acredita sus amplios conocimientos de la teología bíblica y su capacidad de síntesis para el uso catequético, formativo y pastoral de cuantos se interesan por las Escrituras. En esta obra, por tanto, se destaca su valor histórico espiritual; es decir, tanto el significado cultural como religioso de la Biblia. Bien es verdad que la preocupación del autor es la de llevar al lector al encuentro final con el rostro del Dios vivo. De esta forma, para alcanzar lo que Pikaza llama «plano de experiencia personal» y «plano pastoral o de enseñanza religiosa», ha estructurado la obra haciendo que el lector pase por planos de penetración previa en su mensaje: plano literario, teofánico, filosófico y teológico. Todo ello en función de un solo objetivo: descubrir al lector el rostro del Dios bíblico hasta llevarle a su misterio.

Se adivina en esta obra el trabajo de investigación exegética y bíblica, querencia primera, sin lugar a dudas, de Pikaza; y después el trabajo de cátedra. Profesor de teodicea y de fenomenología e historia de las religiones, el autor sabe combinar elementos diversos: el esclarecimiento del dato bíblico y su inserción en la historia de la religión judía y del cristianismo; la fenomenología de la teofanía bíblica y el alcance conceptual de su elaboración filosófica y teológica por el cristianismo.

La obra está concebida de forma que resulte útil para el estudio y la enseñanza. Se han seleccionado 72 textos bíblicos que responden a un proyecto articulado en tres partes. *La Parte I^a* lleva por título *Dios israelita: raíz compartida* (pp. 17-233). Está subdividida en cuatro epígrafes, si bien responden a la triple consideración del misterio de Dios (creación, revelación y pecado y redención). Esta aproximación al misterio divino se realiza sobre el fondo que el autor llama «raíz común» de ambas visiones y experiencias de Dios: judía y cristiana. Los textos elegidos han de ser forzosamente del AT: Pentateuco, Profetas, Libros históricos y sapienciales. Se tocan, sin lugar a dudas, los grandes núcleos de la experiencia bíblica de Dios en la historia de la Alianza antigua, pero contando con los conocimientos que permiten una lectura de la Biblia posible gracias a la contribución de las ciencias humanas venidas en su auxilio: lenguaje, historia, psicología y sociología aplicadas a la religión de la Biblia, en la cual Dios ha querido mediar la revelación divina, modificando sustancialmente la experiencia religiosa de la humanidad.

La Parte II^a, titulada *Dios, judío: Ley sagrada y pueblo santo* (pp. 237-331), se centra ya en la «versión judía» de Dios. No porque el autor ignore